

colorchecker classic



51-8



EL AMIGO

DE LA

INFANCIA

—
1934. — AÑO LXI

MADRID
LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA
Caballero de Gracia, núm. 60

SGCB2021

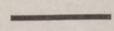
51-8



EL AMIGO

DE LA

INFANCIA



1934. — AÑO LXI



MADRID
LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA
Caballero de Gracia, núm. 60

Índice de "El Amigo de la Infancia"

Año LXI. 1934

<u>Páginas</u>		<u>Páginas</u>		
Artículos religiosos y morales		Textos e historias bíblicas		
1.	"Entre tanto que tenéis luz". Juan, 12, 36.....	2		
2.	Leyenda de los sacos.....	7	1. Adivinad esta historia en el libro de los Hechos	
3.	Un alcalde sensato	11	2. Pascuas de Resurrección	
4.	El libro, un buen amigo	30	3. Arboles plantados junto a arro- yos	
5.	Hierro que flota	31	4. La procesión del novio	
6.	El cuento de nunca acabar	32	5. El yugo desigual	
7.	El principio	35	6. Apedrear	
8.	Jesús y los niños	42	7. La fiesta	
9.	Julio	44	8. Trillando	
10.	El rico pobre	72	9. Un hombre ciego	
11.	Instinto materno	73	10. "Cristo ha nacido"	
12.	El niño que aprendió a amar a su madre	74		
13.	Así aman las madres	76	Historias y cuentos	
14.	El hogar	76	1. Monín y sus soldaditos de plomo.	2
15.	¡Hay tiempo!	83	2. Una salvación maravillosa	5
16.	La palabra de Dios	95	3. El Carvet	10 y 15
17.	Se necesita un muchacho	96	4. Dos cuentos, "El frío y el ham- bre"	12
18.	La cortesía se recompensa	96	5. La ardilla y la urraca	13
19.	Mejor es sufrir el mal que ha- cerlo	98	6. Mischka.....	17, 23, 29, 33, 38 y 43
20.	Sembrar y regar	119	7. El retrato de su madre	20
21.	La razón de la fuerza	120	8. Muy distraído	20
22.	Escucha, hijo mío	157 y 160	9. Martín Lutero y el ciego	26
23.	La fe, base del éxito	158	10. Un enfermo, un perro, un telé- fono	27
24.	El elogio del grano de arena... ..	160	11. Leyenda finlandesa	47
25.	El diamante	172	12. El pájaro de Cristina.	54, 58, 63, 66 y 71
26.	Enciende tu lámpara	195	13. El osito de Perlita	59
27.	"Paz en la tierra"	202	14. Morito	62
28.	Dice el año viejo	206		

	<u>Páginas</u>
15. Elisina y su madre	74
16. Un héroe	79
17. El milagro de la dialéctica.....	80
18. Una isla flotante	88
19. El avestruz de Roberto	91
20. Una pregunta bien hecha	96
21. Verdebello y el pájaro sastre.....	101
22. José no cumple con su obliga- ción..... 103, 106, 109, 114 y	118
23. Un muchacho recto... 123, 128 131, 138, 141, 151, 162 y	164
24. El susto de Catalina..... 146 y	155
25. Un gatito afortunado	153
26. Una leyenda	158
27. Los duendes	174, 179 y
28. La canción de los nudos... 189, 193 y	198
29. Historia del árbol de Navidad...	195

Historia y Geografía

1. Las famosas minas de Riotinto.	4
2. El invierno en una aldea astu- riana	21
3. Una excursión a Constantinopla. 45, 51 y	53
4. Aranjuez	65
5. Medellín	69
6. Valladolid, ciudad histórica.....	113
7. Un viaje a Mallorca. 121, 126, 143, 147, 165, 171, 186, 191 y	197
8. El descubrimiento de América.	159
9. Las Hurdes	170 y
10. Fernando Póo o Isla hermosa.	177

Historia Natural

1. Algo del erizo	37
2. Película de animales..... 89 y	93
3. Cabras de pelo largo	126
4. De dónde viene la gasolina. 149 y	155
5. Una mariposa cruzó el Océano.	207

Poesías

1. La envidia	24
2. El pelotazo	40

	<u>Páginas</u>
3. Anónimo. No me mueve, mi Dios, para quererte	48
4. Primavera	60
5. La ilusión	96
6. La golondrina y el gorrión.....	102
7. El pájaro herido de una flecha.	111
8. La verdadera dicha	111
9. Ama y canta	116
10. El globo azul	140
11. El mosquito cauteloso	152
12. ¿Dónde está Dios?	172

Himnos con música

1. Un nombre existe que escuchar me agrada	9
2. La causa es tuya, ¡oh Salvador!	25
3. Alma, cese tu dolor	41
4. Fiesta de la Primavera	61
5. Cumple, Señor, tu promesa.....	81
6. Del frígido Pirene al Calpe ne- buloso	97
7. La luz del nuevo día.....	117
8. Venid, venid a Jesús	133
9. Un gatito tengo hermoso (canto infantil)	145
10. A Tí nos llegamos	169
11. Soldados somos de Cristo.....	185
12. A Dios dad gracias, dad honor.	205

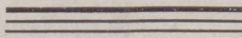
Sección recreativa

1. Pasatiempos y acertijos. 8, 28, 36, 68, 84, 100, 112, 132, 156, 164, 188 y	208
2. Chistes..... 16, 104, 116, 160 y	168
3. Adivinanzas	40 y
4. Problema	64
5. Parecidos	104
6. Para reírse	116
7. Colmos	116
8. Las bromas que nos gastan los números	136

Biografías

1. Benjamín Franklin	71
2. Gutenberg	87
3. Thorwaldsen	134

	<u>Páginas</u>		<u>Páginas</u>
4. El fundador de la Cruz Roja....	192	14. Instinto materno	73
5. Don Gonzalo de Córdoba	206	15. Grupo de Fernando Póo (Cole- gio)	77
Nuestra correspondencia		16. El "Plus Ultra"	88
1. Correspondencia de "Tita". II, 60, 115 y	175	17. Animales de Africa	89
2. De Fernando Póo	77	18. Animales de Australia	90
3. De Rubén Torres	175	19. Animales de Madagascar	93
Pensamientos y dichos		20. Animales de América del Sur...	94
1. Proverbios rusos	80	21. Pájaro Sastre	101
2. Proverbios irlandeses	88	22. Chicos peleando	109
Láminas bíblicas		23. Patio de San Gregorio	113
1. Los Magos de Oriente.....	1	24. Puerto de Barcelona	121
2. Jerusalem	49	25. Cabras de pelo largo	125
3. La procesión del Novio.....	85	26. Mapa de Mallorca	127
4. Candil y jarros de Tierra Santa.	87	27. El León de Lucerna	135
5. El yugo desigual	105	28. Niño leñador	141
6. Apedrear	129	29. La catedral de Palma de Ma- llorca	143
7. La fiesta	137	30. El Museo de la Lonja.....	148
8. Trillando	161	31. Pozo de petróleo	149
9. Molinete de mano	162	32. Un gatito	153
10. El ciego	181	33. Madre e hijo	157
11. El Nacimiento	201	34. Retrato de Cristóbal Colón.....	159
Ilustraciones		35. Palacio de la Almudaina.....	165
1. Modi Din	5	36. El castillo de Bellver.....	166
2. Hormiguero de Termitas	5	37. Las Hurdes	173
3. La ardilla y la urraca.....	15	38. Selva virgen, Fernando Póo.....	177
4. Mischka (gitanos de viaje).....	17	39. Palma de Mallorca, con el puerto.	187
5. Panera asturiana	21	40. Fatmah	189
6. Mischka (el oso y el automóvil).	29	41. Kafie	193
7. Mischka (oso bailando)	33	42. Puerto de Sóller	197
8. El erizo	37	El Investigador Bíblico	
9. El Bósporo	45	1. Obedecer	176
10. Constantinopla	53	2. Seguir	180
11. Aurora Boreal	57	3. Alabanza	184
12. Aranjuez (jardines)	65	4. Heredero	187
13. Castillo de Medellín.....	69	5. Perdonar	192
		6. Librar	195
		7. Gozo	207



31-8 74

EL AMIGO DE LA INFANCIA

Año LXI

MADRID, 7 DE ENERO DE 1934

NÚMERO 1



Los Magos de Oriente.

Entre tanto que teneis la luz creed en la luz para que seais hijos de la luz (Juan, 12, 36).

¿Qué cosa mejor podríamos desear al principio de un año nuevo, sino que todos seamos y lleguemos a ser hijos de luz?

“Nadie es tan pobre, que no pudiera ser para otro más pobre aún un rayo de sol, una luz de vida”, ha dicho un fiel siervo de Dios.

¿No querías tú ser semejante “rayo de sol”, es decir, una persona en cuya presencia se siente uno bien y a gusto? Sí, señor, puedes llegar a ser un rayo de sol, pero ciertamente no por tu propio esfuerzo. Tu corazón, como el mío, aun cuando piense y hable bien de los hombres, no es un manantial de luz. En todo caso será como un candil, provisto de una mecha y lleno de aceite; pero de nada sirve, mientras la mecha, que pudiera arder, no se pone en comunicación con una llama que la pueda encender. Lo mismo sucede con una lámpara eléctrica. ¿De qué sirve el pedestal más hermoso con una cuerda larga, una bombilla de cien bujías y una pantalla de seda, si no hay contacto con la corriente eléctrica?

Así que por nosotros mismos *no* podemos arder, *no* podemos alumbrar. Debe tocarnos una llama o una corriente de luz. Pero, ¿cómo se hará esto? “*Creed en la luz*”, dice Jesús. ¿En qué luz? En Persia hay adoradores del Sol; éstos también creen en la

luz. ¿Es a ellos a quien se refiere? Seguramente, no. Oye, lo que sigue diciendo Jesús: “Yo, la luz, he venido al mundo para que todo aquel que cree *en Mí*, no permanezca en las tinieblas.”

¿Sabéis por qué Jesús, ya entonces, en su forma humana, producía el efecto de una luz donde quiera que iba, tanto que los hombres malos comprendían lo malos que eran, y los corazones sinceros le rogaban: “¡Señor, ábreme los ojos, límpiame, ayúdame a obtener la salud?”

Porque Jesús siempre estaba en contacto, es decir, en íntima unión con su padre celestial y lo está aun hoy. El siempre tenía “corriente”, luz, calor, fuerza de lo alto.

Y nosotros, lucecitas de la tierra, también podemos recibir “corriente” de allá, para lucir y dar calor en el lugar en que nos encontramos. Y si tú, que esto lees, te encontraras en un lugar completamente oscuro, frío e impuro, y pensaras: “Yo mismo soy tenebroso, frío y opaco y no hay *nada* en mí ni dentro de mí que pudiera brillar”, *confíate a nuestro Señor Jesucristo*, quiere decir: *cree* en él, que es la luz; y serás un hijo de luz. El mismo quiere lucir, por medio de ti, con tal que seas la lamparilla bien dispuesta que espera la llama, la “corriente” de arriba.

Monín y sus soldaditos de plomo

CUENTO

Era la memorable mañana del 6 de enero. Como contraste a la alegría que la visita de los Reyes Magos produce a los pequeños, el día se presentaba triste, sombrío; la nieve, que caía a grandes copos,

formaba en las calles una blanca alfombra de armiño.

—¡Mamá, mamáita!—decía Monín, llorando, mientras contemplaba sus zapatitos repletos de juguetes, que no se atrevían a

que
Segura-
ndo Je-
do para
perma-
ces, en
de una
os hom-
e eran,
: "¡Se-
dame a
ontacto,
adre ce-
re tenía
o alto.
también
lá, para
que nos
s, te en-
te oscu-
o mismo
ay nada
brillar",
o, quiere
serás un
por me-
rilla bien
'corrien-

tocar sus lindas manecitas—. Han venido los Reyes, y no me acordé de pedirles en mi carta que me trajesen una caja de soldaditos... con capitanes... y generales.

Y el entristecido Monín continuó haciendo graciosos mohines de disgusto.

—Mira—le dijo su mamá, enseñándole la cajita que tanto sentía no poser—, aquí la tienes con sus jefes y oficiales, cañones y ametralladoras, escuadrillas de aeroplanos... ¿Creías que tu mamá iba a dejar de decirles tu entusiasmos militares?

Todo el día se lo pasó Monín jugando con sus "soldaditos de plomo", entablado batallas imaginarias, que ganaba, invariablemente, el ejército que conquistó al simpático Monín por su bonito uniforme; dos o tres bajas en el ejército vencedor; muertos todos en el vencido. Este era el final de los combates que sostenían los dos bravos ejércitos de plomo.

Y así llegó la hora que tenía por costumbre acostarse todos los días Monín, y aunque él se negaba a hacerlo, por no dejar su cautivador juguete, su cariñosa mamá le convenció al fin, dejándole llevar a la cama su caja de soldados, con el objeto de jugar un ratito más con ellos.

Como aquella mañana habíase levantado muy temprano, con la ilusión de ver lo que los Reyes le habían dejado, prontamente le venció el sueño, y se quedó dormido en el momento más interesante de un formidable combate.

Y soñó... soñó las crueles y espantosas realidades de una verdadera guerra... la tristeza de los seres que en el frente, lejos del hogar amado, matan a un enemigo que no conocen, y vió, en sueños, a hombres jóvenes heridos de muerte, y comprobó, con amargura, que no eran tan insensibles como los hombres de plomo de su tropa, al ver cómo se retorcían llenos de dolor, dando gritos de rabia al verse impotentes. Soñó también que él era uno de estos hombres.

y que una bala le había atravesado el pecho y se veía morir...

Cuando su mamá entró en la alcoba a verle, como de costumbre y darle un dulce beso, lo encontró desasosegado y entre sueños, con voz ahogada murmuraba:

—Mamá, me muero... y no quiero morirte lejos de ti, mamáita...

La pobre madre se inclinó sobre la camita y, cubriéndolo de besos, le decía:

—¡Corazón! ¡Hijo de mi vida! ¿Qué tienes?

Con los gritos desesperados de la madre se despertó Monín, que, al verla junto a él, comprendió que todo había sido un sueño, y una angelical sonrisa se dibujó en su semblante, a la par que sus bracitos rodeaban con inmenso cariño el cuello de su madre.

—¿Qué te pasaba, mi Monín?

—Nada, mamáita; he soñado que estaba en la guerra, y que me habían matado y que tú no estabas a mi lado, ¡mamáita mía!...

... ..
Han pasado los años. Ahora Monín se llama Jerónimo; pero él continúa diciendo a su madre, mamáita.

Es la misma fecha del 6 de enero; en esta los Reyes le han obsequiado con un equipo completo de soldado. El muchacho rie mientras se prueba el uniforme; su madre, llora, porque al siguiente día tiene que marchar hacia el siniestro teatro de la guerra.

Triste, muy triste, fué la despedida, tanto que, queridos amiguitos, no encuentro palabras para describíroslo; son tan emocionantes y tan llenas de ternura estas escenas, que no sabría daros una vaga idea de ella.

Los días transcurrieron monótonos y tristes, largos para la pobre madre; durante las interminables noches, en las que no podía conciliar el sueño, forjaba su mente quiméricas visiones, que la llenaban de espanto, le atormentaban constante la idea de ver a su hijo agonizando.

Y al fin, llegó la fatal noticia que presentaba su corazón de madre: el hijo adorado había hallado la muerte en rudo combate—tal como lo soñara cuando jugaba con sus soldaditos de plomo—; en el mismo perdieron la vida infinidad de seres humanos. Más tarde supo, por un compañero de su hijo, que sus últimas palabras fueron:

—¿Dónde estás mamaíta?

La madre, sobreponiéndose al dolor que la torturaba, y en memoria del hijo que murió, sin que sus besos endulzaran piadosamente sus últimas horas, emprendió la cruzada de la paz, porque quiere evitar, con todo el esfuerzo de su corazón de madre, que otras conozcan el dolor que a ella le destrozó fatalmente su vida.

JOSEFINA.

Las famosas minas de Río Tinto

En el camino de turismo que baja desde la sierra de Aracena, y vestido con una vegetación muy grande hasta las campiñas de Trigueros y San Juan del Puerto, limitadas por los horizontes del mar, que ayudó al milagro colombino, están las famosas minas de RIO TINTO.

Ya no ofrecen estas tierras el desolado aspecto total que se observaba al comienzo del siglo XVII, que se llegó a decir que el suelo de dichas minas era muy estéril, y, por tal causa, impedía que allí naciesen árboles y hierbas que, con su hermosura, adornasen el hermoso suelo. Ahora, por haberse sustituido con magníficas fundiciones modernas el sistema de calcinación del mineral al aire libre, ya se pueden cultivar frutos y flores con que expansionar la vista. Y no falta belleza en las famosas minas para recreo de andariegos.

Si el viajero se siente con suficientes

fuerzas para emplear su curiosidad admirativa en el interior de la mina encontrará en el fondo de los pozos y a lo largo de las galerías motivos suficientes para que el asombro perdure en el recuerdo. La visión de las brigadas de obreros—vigorosa expresividad de agua fuerte—completa la impresión inolvidable de la excursión subterránea. Cuando se retorna a la superficie el sol parece más brillante, más puro el aire y más alegre y completo el panorama en el que empieza a reverdecer la esperanza de la Naturaleza restaurada. Y con esta paz, el río, teñido y cáustico, volverá a ser un tranquilo y claro río de égloga: lo que quiso ser y no fué nunca. En sus orillas florecerán las adelfas y se alinearán los chopos para poner en el aire, a lo largo de la corriente, el temblor de plata de sus hojas en triunfo.

JOSE GUERRA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Por un año: En España y Repúblicas Americanas, ptas. 3,00

(25 centavos oro); en los demás países, ptas. 4,50

Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 60, Madrid.

Imp. CASTILLA.—Marqués de Urquijo, 10.—Madrid